

En Cádiz, bajo el mar



El minador «Marte» a la llegada al puerto de Cádiz con los restos mortales de Manuel de Falla, 9 de enero de 1947.

El 14 de noviembre de 1946, nueve días antes de cumplir setenta años, fallece Manuel de Falla en su casa de Alta Gracia a causa de una parada cardíaca mientras duerme. El 22 de diciembre sus restos son embarcados rumbo a España y, acompañados de su hermana María del Carmen, arriban al puerto de Cádiz el 9 de enero de 1947. Su cuerpo será depositado definitivamente en la cripta de la catedral de su ciudad natal.



La catedral de Cádiz, frente al Atlántico. En su libro de memorias *La arboleda perdida*, Rafael Alberti relata la vista que hizo, ya octogenario, a la catedral y su descenso a la cripta para ver la tumba de Manuel de Falla. En tono evocador y nostálgico, lleno de delicadeza, escribe Alberti: «Y ahora se halla aquí, en esta profundidad de Cádiz, rodeado de peces agitados que le inquietarán el sueño».